



HERMANO CHRISTOPHER HALL, CFC
ESCUELA SUPERIOR ARCHBISHOP CURLEY
NOTRE DAME
MIAMI, FLORIDA



DEJA LA DUDA EN LAS MANOS DE CRISTO.



No me crié como católico. No fui a una escuela primaria católica. Sin embargo, me sentí atraído a la vida religiosa mientras estudiaba en la Escuela Superior All Hallows en el Bronx. Luego de tres años de recibir formación en una comunidad llena de fe, me sentí atraído a convertirme en un Hermano Cristiano. Fue también mientras estudiaba en escuela superior que me convertí al catolicismo y fui confirmado. Dos años después de graduarme de universidad, profesé mis votos.

A través de mi formación religiosa, tuve el respaldo de mi familia. Aunque titubearon al principio, mi madre llegó a ver mi felicidad en convertirme en Hermano y luego aceptó abiertamente la idea. Mi familia me dio un sentido del servicio enfocado en Cristo y un compromiso perseverante de misión.

La fe provee el primer paso.

Como Hermano Cristiano sueño en ser el mejor maestro, entrenador o ministro que Dios quiere que sea. Me esfuerzo por seguir los pasos de Jesucristo y de nuestro fundador, el Beato Edmund Rice. Para mí, el lograr la plenitud de mi vocación es participar en la educación cristiana de la persona en su totalidad, llevándola a que viva el Evangelio.

Si estás considerando una vocación religiosa, sigue lo que te dicte tu corazón y deja toda duda en las manos de Cristo. La fe proveerá el primer paso del compromiso, y el corazón, tocado por Cristo, encabezará el resto del camino.

¿CÓMO PUEDEN SERVIR LOS CABALLEROS?

Nosotros también tenemos que dejar que la fe provea el primer paso del compromiso para fomentar activamente las vocaciones religiosas y sacerdotales. Constantemente, tomando decisiones a diario basadas en el Evangelio y nuestra fe católica, podemos ser modelos a seguir importantes. Al estar activos en nuestras comunidades llenas de fe, podemos ayudar a otros a ser más abiertos y responsivos al llamado especial de Dios.

Mantenga viva la fe.

WWW.KOFC.ORG